

PALOMAS MENSAJERAS MILITARES

El 20 de julio de 1923 se aprobó el Reglamento de Comunicaciones con palomas mensajeras en el que se disponía la normativa a cumplir por los propietarios de palomas, y sus relaciones con el Ministerio de la Guerra, así como los cometidos y responsabilidades del Palomar Central Militar, las Comandancias de Ingenieros y la Guardia Civil en las tareas de estadística e inspección.

En 1879 se creó en Guadalajara el primer palomar militar con palomas mensajeras procedentes de Bélgica. Este hecho tuvo lugar 15 años antes de la creación de la real Federación Colombófila Española en 1894.



Imagen de una paloma mensajera anillada con un mensaje

El Real Decreto de 15 de diciembre de 1884 que reorganizó las tropas del Arma de Ingenieros creó una dirección Técnica de Comunicaciones a la que asignó, entre otras, la misión de inspeccionar y facilitar la instrucción de las tropas y servicios de las palomas mensajeras.

La Real Orden Circular de 20 de julio de 1923 aprobó el Reglamento para el servicio de Comunicaciones por medio de palomas mensajeras en el que se dispone la normativa que debe cumplir los propietarios civiles de palomas, sus relaciones con el Ministerio de la Guerra y la Real Federación Colombófila española, así como los cometidos y responsabilidades del Palomar

Central Militar, las Comandancias de Ingenieros y la Guardia Civil en las tareas de estadística e inspección.

En el año 1927 el Regimiento de Telégrafos se hizo cargo del Palomar central y de la dirección de las líneas de telegrafía alar desde ese año hasta julio de 1996, fecha del traslado del Regimiento a la base militar "General Almirante" de Marines, Valencia. El palomar central permaneció en el Pardo, pasando a depender orgánicamente del Batallón de Transmisiones de Servicios Especiales.

El 2 de marzo de 2008 las palomas mensajeras del Ejército realizaron su última misión en Pozuelo de Alarcón (Madrid), momento a partir del cual el Ejército de Tierra dejó de hacerse cargo del Servicio Colombófilo, pasando sus competencias al ámbito deportivo, dejando el Ministerio de Defensa de ser el responsable de los registros y autorizaciones sobre palomas mensajeras en España.



En los últimos años el Gobierno mantuvo activas a un grupo de unas 300 palomas en el Regimiento de Transmisiones Estratégicas n.º 22, en el cuartel de Pozuelo de Alarcón (Madrid), para restablecer las comunicaciones en caso de catástrofe. Llegando a disponer el Ejército de unos 2.000 ejemplares en los antiguos palomares de Burgos, Sevilla, Ceuta y Melilla.

A título anecdótico decir que Los famosos y archimillonarios Rothschild lograron su imperio en 1815 gracias a que una paloma les informó antes que a nadie de que los ingleses

habían ganado a Napoleón en Waterloo; Nathán Rothschild se fue a la Bolsa y compró valores cuando éstos estaban por los suelos y en pocas horas había hecho una fortuna.

Y en el ámbito nacional decir que las últimas palomas mensajeras que han estado en servicio son descendientes de la única que ha sido condecorada en España en toda su historia. Hay que remontarse a 1937, en plena Guerra Civil, cuando 200 guardias civiles que se encontraban sitiados en el Santuario de la Virgen de la Cabeza, en Jaén, junto a otras 1.200 personas, pudieron aguantar el envite de los republicanos durante 256 días gracias, en parte, al uso de las palomas mensajeras que les conectaban con el Gobierno Militar de Córdoba y suministraban información sobre cómo hacerles llegar los alimentos. La paloma 46.415 llevaba un mensaje a Córdoba cuando fue herida de bala y cayó a tierra, arrastrándose entre las matas llegó a su destino, entregó el mensaje y murió. Hoy se encuentra disecada en el Museo del Ejército.